

SAN MATÍAS, apóstol.

“...soy yo quien os he elegido...” (Juan 15,9-17)

“No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido...” En más de una ocasión me he preguntado por el sentido de esta afirmación. Establece una relación inusual entre los discípulos y el maestro. Normalmente son los discípulos los que eligen a quien seguir y con esa elección refuerzan la identidad del maestro que se siente tal desde la estima y predilección del otro. De alguna manera, el discípulo construye al maestro.

Jesús da vuelta la relación. Al escoger al discípulo cumple la misma función: refuerza al discípulo en sus capacidades para vivir lo que el maestro le indica. De ahí que la frase continúe afirmando: *“...os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure.”* De esta forma les demuestra su plena confianza, les refuerza en su autopercepción positiva.

No podemos olvidar el contexto de estas palabras. Jesús está preparando a los suyos antes de vivir la pasión, muerte y resurrección. Es consciente que sus discípulos serán débiles, que le traicionarán, que se dispersarán... De ahí la necesidad de recordarles que a pesar de todo, quien ha hecho la elección, quien les ha llamado a la orilla del lago y en las más variadas circunstancias de sus vidas, ha sido él. Y lo ha hecho porque confía plenamente en ellos, porque conociéndolos débiles sabe que se empeñarán a fondo en testimoniar y anunciar la Buena Nueva, aún a costa de sus propias vidas.

¡Cuántas veces nos sentimos superados por los desafíos de una vida de fe coherente! Es necesario recordar entonces estas palabras de Jesús y aplicarlas a nuestra vida.

Él nos ha elegido. Y lo ha hecho porque confía en nosotros y porque sabe que, a pesar de nuestras inconsistencias, de su mano sabremos levantarnos y retomar el camino. No nos ha elegido por nuestra perfección sino desde su amor incondicional.

El mundo del dolor psíquico no es sencillo y somos vulnerables al desaliento, el cansancio, la desidia, el derrotismo de creer que los sueños no son posibles... Hoy el Señor nos recuerda que su elección personal es intransferible e irrevocable. Él confía en nosotros, él sí continúa creyendo en que los sueños son posibles. Su elección reafirma nuestra condición de discípulos. Que esta bocanada de confianza nos refuerce en el empeño cotidiano por vivir nuestras utopías.



Danilo Luis Farneda Calgaro

pastoral Atención Espiritual y Religiosa- COORDINACIÓN PROVINCIAL